



RAZA BLANCA — ARABES

Montaner y Simon, Edit. Barcelona.

tiagudo en su extremidad inferior. Su tez se mantiene perfectamente blanca cuando no ha sentido la acción del aire, pero adquiere muy fácilmente un tinte bronceado; sus cabellos y su barba son lacios y negros como el azabache y los límites de la implantación se destacan claramente; sus ojos son negros y sus aberturas palpebrales se prolongan en forma de almendra y están bordeadas por largas y negras pestañas; su frente es poco elevada; y la curvatura de su nariz y su barba saliente dan á su perfil una forma mas bien redondeada que recta; los arcos superciliares son poco desarrollados, lo mismo que la glabella; la nariz algo sesgada en su origen, de modo que la frente y el dorso de la misma se suceden casi en línea recta; su nariz es aguilena y su punta se separa de las alas, tomando la forma de pico de águila. Los pómulos no son salientes; la boca es pequeña, los dientes blancos y verticales, y sus bien hechas y pequeñas orejas están como pegadas á la cabeza.

Su estatura es algo menor que la talla media en Arabia y algo mayor en Argel. El árabe es flaco, nervioso, y tiene el cuello muy suelto y las ataduras finas; es subdolicocefalo (71,8 en los vivos, 74,0 en el cráneo) y leptorrino moderado (45,5).

Existe, sin embargo, un tipo que difiere del anterior y que es calificado de grosero. Su piel está menos unida, la forma de la nariz es mas gruesa, y en su extremo se redondea formando una masa algo deprimida, como dice Rawlinson; su osamenta y sus formas son mas bien fuertes. Si esta no fuese la descripción de los antiguos asirios, podría sospecharse que es mestizo. En efecto, uno de los resultados del cruzamiento con el árabe es la tendencia á la gordura.

Los rasgos morales del árabe son como los del semita, en general, si bien modificados por una religión enervante y fatalista.

CAPÍTULO VIII

TIPOS FINÉS, LAPON.—TIPOS MOGOL, ESQUIMAL, SAMOYEDA.—TIPOS MALAYO, POLINESIO.—TIPOS AMERICANO, PATAGON.
TIPO ROJO AFRICANO

El tipo finés viene á formar el lazo de unión entre los tipos rubios de Europa y los tipos del Asia. Extiéndese por mas abajo de la Laponia y del país samoyedo, desde los confines de la Suecia y del Báltico hasta el río Yenisei, y desde el mar Blanco hasta la corriente media del Volga, en los 53 grados de latitud Norte. Comprende los ostiakos del Obi, los tchouvakos, los tcheremisses, los merduanes, los votiakos y permianos de la Rusia central y los finlandeses, estonios y livonios del Báltico.

Los fineses tienen los cabellos largos, comunmente rojizos ó amarillentos, de un rubio dorado ó blanquecino y muy raras veces castaños. Los finlandeses, los tcheremisses, los tchuvakos, los ostiakos del Obi y sobre todo los votiakos, tienen los cabellos rojos, no habiendo ningun otro pueblo que los tenga de un color tan rojo ardiente (*fiery-red*) como esos últimos (Ruhs). Su barba, medianamente poblada, es tambien generalmente roja; espesas cejas sombrean sus hundidos ojos, de un tinte azul, gris verdoso ó castaño; su abertura palpebral es estrecha; su tez blanca y comunmente ostenta algunas manchas rojas; su nariz recta y sus fosas nasales pequeñas; sus pómulos son salientes, á causa de su flaqueza, sus labios pequeños, sus dientes se gastan muy pronto, su barba es redonda, y sus orejas altas, anchas y achatadas. Ocho personas vivas medidas por el doctor Beddoe han dado un índice cefálico de 83,7. La craneología del tipo finés se ha experimentado en un número de piezas demasiado corto; cinco cráneos de finlandeses medidos por M. Broca tenían un índice medio de 83,7, y cuatro de estonios, un índice de 80,4. Su mesorrinia y su pronatismo subnasal les aproximan, bajo este punto de vista, á las razas amarillas.

La estatura de los fineses es inferior á la talla media y es por consiguiente mas elevada que la de los lapones. Su cuello es delgado, su pecho estrecho y achatado, sus brazos largos, sus manos anchas, su pélvis ancha respecto del

tronco, sus piernas cortas, delgadas, chupadas y sus piés anchos.

Los fineses son de sencillas costumbres, sedentarios, de un carácter rencoroso; y forman un pueblo de cazadores y pescadores. Tienen un poema popular, el *Kalevala*, cuyos fragmentos se transmiten oralmente, de generación en generación. Su nombre aparece por vez primera en la historia en el primer siglo antes de nuestra era y en el segundo despues de la misma (Plinio, Jornandes).

El tipo finés, en suma, se destaca claramente de todos los tipos análogos, y sin ser europeo, se parece mas á este que al mogol; él es quien da á los rusos del Norte una parte de sus caracteres físicos. Cuando vemos aparecer en el tipo rubio un tinte rojo ardiente y manchas rojizas, podemos preguntarnos si debemos atribuir esta circunstancia á esta raza; no siendo tampoco de extrañar que á él se refiriesen los casos de este género observados en Francia y en Inglaterra. Hasta el presente nada prueba que el tipo finés haya existido en la Europa occidental; pero es verosímil que cierto número de fineses hubiesen sido arrastrados allí por las invasiones que la han desolado; ni en el retrato que de Atila nos hace Prisco, ni en el de los hunos, se reconoce aquel tipo; y sin embargo es casi seguro que algunas cuas drillas finesas acompañaron en sus correrías á ese conquistador.

Con todo, entre los fineses se encuentran circunstancias excepcionales, como son, por ejemplo, estatura pequeña, cabellos y ojos negros, achatamiento de la nariz, pómulos salientes, etc., que es preciso atribuir á un cruzamiento con los lapones y mas á menudo con los mogoles. Los merduanes, en particular, es decir, las menos puras de las tribus citadas, tienen gran mezcla de sangre mogola; los vogules, que hablan un idioma finés, la tienen mayor todavia, y, al decir de Pallas, se parecen mucho á los kalmucos.

Los húngaros ó magiares están alterados, en otro sentido,